

Carsten Ahrenholz indaga en el alma humana en su primera novela

El escritor alemán Carsten Ahrenholz presentó hoy su primera novela *El vigilante*, en la que indaga en el alma humana y hace una reflexión sobre el concepto del arte contemporáneo y sobre la vida.

Ahrenholz, que vive en Barcelona, ciudad a la que llegó hace casi veinte años, escribe en castellano, un idioma en el que dijo se sentía 'muy cómodo', aunque 'escribir en otra lengua es más complicado'.

El autor explicó que su decisión de escribir en castellano fue un proceso paulatino, 'me adopté el idioma', y consideró que la distancia que impone esa circunstancia del idioma materno es una 'ayuda a la hora de crear textos', aunque también supone una 'limitación'.

El vigilante, editada por Destino, parte del hecho de la desaparición en la década de los años ochenta de un joven pintor, Alejandro, cuando empezaba a cosechar sus primeros éxitos, al día siguiente de la inauguración de una exposición.

Un amigo suyo, pintor también y con no mucho éxito, inicia once años después su búsqueda e intenta reconstruir los pasos que dio el desaparecido y se convierte en el narrador de la historia, en la que se inventa y da por cierto lo que imagina fueron los últimos pasos de Alejandro y el porque de su desaparición.

El narrador se convierte en el personaje del que habla, va explicando lo que hizo el pintor el día que desaparece y como se cuestiona su identidad, sigue sus pasos y como él visita a su amiga Olga, también pintora, y quizás de alguna manera terminará pasándole lo que a Alejandro, sugirió Carsten Ahrenholz.

La novela, en la que ha empleado casi cuatro años porque hizo 'un parón por el nacimiento de su hijo', hace una crítica sobre el mundo del arte desde el punto de vista del narrador, un personaje movido muchas veces por la envidia, con un final del que el autor sólo quiso anticipar que es 'sorprendente'.

El vigilante cuenta con un cuarto personaje, Mauricio, un vagabundo, que tiene en común con los otros tres que se ha cuestionado su identidad, eso les une y les lleva a cambiar el rumbo de sus vidas, aunque en direcciones diferentes coinciden en decidir emprender, dijo el escritor.

Carsten Ahrenholz (Alemania 1957), escenógrafo de profesión que abandonó por la literatura a los 27 años, ha publicado en castellano *Al vacío*, una trilogía teatral formada por *Amanda* (1993), *Santo domingo*, finalista del premio Born de Teatro en 1994, y *Novela y poesía*, estrenada en 1995 con el título *Pluscuamperfecto*.

EFE